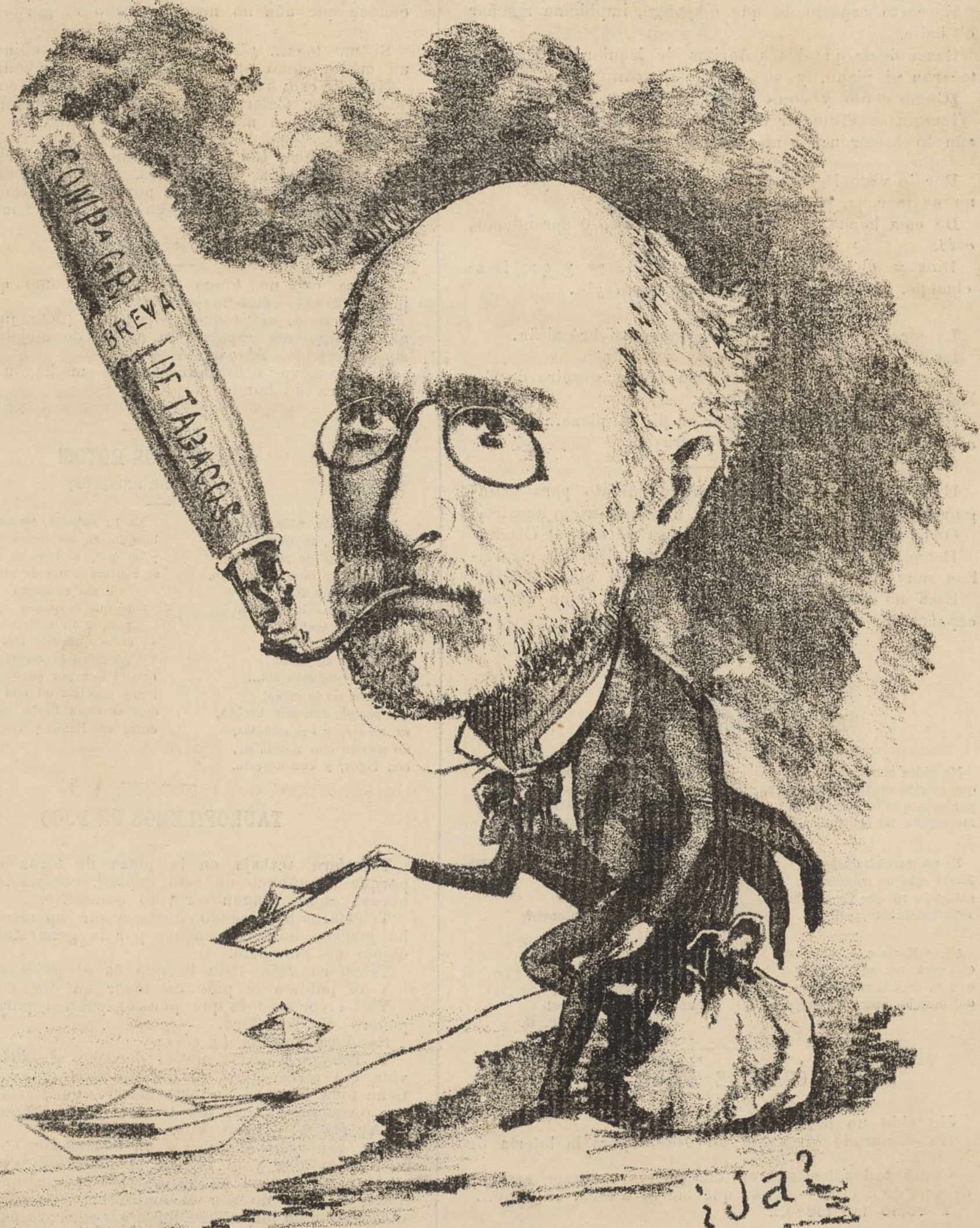


MANILA ALEGRE

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

DIRECTOR: P. GROIZARD

NUESTRAS NOTABILIDADES:—D. LOPE GISBERT



Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

GRABADOS:—NUESTRAS NOTABILIDADES:—D. Lope Gisber, por *Ja?*;—EL VERBO CUIDADO, por *Villar*.
 TEXTO: CHISMOGRAFIA, por *Abá*;—EN EL ALBUM DE MARIA, por P. G.;—
 ¿COMO ME TOQUE...!, por *Ese*;—LOS HUESOS ROTOS, por *G*;—TAURO-
 FILEMOS UN POCO, por *Un taurofilo*;—MIRAR AL PORVENIR, por *Nemo*;—
 ALFILERAZOS;—UN CONSEJO POR SEMANA;—ANUNCIOS.

CHISMOGRAFIA

Orquesta excelente;
 Cena mejor que la orquesta;
 Amabilidad grandísima en los dueños de la casa:
 Muchachas... ¡de primer orden!
 Mucho baile y admitida confianza;...
 Supongo que habrán adivinado ustedes que me re-
 fiero á los bailes de Ninay, porque en ellos se suele
 encontrar siempre reunidos estos valiosos elementos de
 diversión.

Para celebrar los dias de la mayor de las hijas de
 Abreu, la simpática y bella Guadalupe, invitó aquel, el
 sábado pasado, á sus amigos, á una fiesta, que se pro-
 longó hasta cerca de la madrugada.

El corto espacio de que dispongo, impídeme reseñar
 el baile.

Basta decir que las señoritas de Izquierdo y Cabañas
 tocaron el piano, y que Guadalupe cantó....

¿Como cantó y como tocaron?

Imagínese el lector lo mejor que pueda y crea que
 aún lo hicieron con más mérito.

Por lo visto Deschamps se queda en Manila y Cubero
 no se marcha, por ahora, á Hong-kong.

De esta hecha, ó aprendemos francés, ó aprendemos
caló.

Dios y el público quieran que Cubero y que Des-
 champs, no tengan que aprender *tagalog*!...

La corrida á beneficio del *crucero* se celebró al fin.

La plaza estaba vistosamente engalanada.

Lo más saliente de la corrida fué el desaire de Te-
 lesforo al público y al *Patón*.

Cuando aquella tarde quedó en pié la plaza... no hay
váquios ni temblores que la destruyan.

Unos dicen que el mejor procedimiento para extin-
 guir incendios es el de Gonzalez, un compatriata nuestro.

Otros aseguran que dá mejores resultados el de Clark.

Entre los dos opto... por unas cajetillas de cigarri-
 llos muy nombradas que se venden en todas partes.

Esas no solamente son incombustibles, sino que son
 capaces de apagar el volcan de Taal...

ABÁ.

EN EL ALBUM DE MARIA

Me pides con insistencia
 que escriba en tu álbum; y yo,
 por más que lo pienso, no
 me esplico tal ocurrencia.

Es un capricho especial
 María que no concibo,
 sabiendo tú que yo escribo
 rematadamente mal.

¿O es María que tú quieres
 que otra vez aquí repita
 que tu eres la mas bonita
 del mundo, entre las mujeres?

Que tu talle es de palmera,
 que son tus ojos divinos...
 y en fin... los mil desatinos
 que puede decir cualquiera?

¿Quieres que hable... de las rosas
 de tu rostro reductor,
 de tu talle tentador
 y de otra porción de cosas?

¿Quieres eso?... Pues yo no
 haré tal majadería;
 porque todo eso, María,
 lo sabes... mejor que yo!

P. G.

COMO ME TOQUE.

He sido un héroe.
 He comprado yo solito un billete para la lotería de
 Navidad.

Como todos los que en ella juegan,—aunque sea una
 décima de décimo—pienso que me vá á tocar el gordo...

Y como me toque...

Como me toque ¿que haré?...

Empezaré, por lo último.

Y lo último para mi es pagar las cuentecillas que
 tengo pendientes...

Después de *desinglesarme*, compraré... ¿qué compraré?

Uno de esos caballos *liliputienses* que dé la hora.

Una calesa, flamante, lijerita, donde lucir el caballito.

Y con estas dos cosas ya tengo bastante para ser un
 muchacho á la moda.

Si me falta algo, es bailar Bóston.

Y eso lo aprenderé, si encuentro una muchacha ama-
 ble que me lo enseñe.

¿No la he de encontrar teniendo lo del gordo?...

¿Qué más haré con el dinero?

¿Fundaré una empresa que quiebre á los dos dias
 y arruine á los accionistas?

Es probable que lo piense, y en la duda... me ca-
 saré con una muchacha, que ahora no me conoce ni
 de vista y el veinticinco de este mes, estará muerta
 por mis pedazos.

Porque las mujeres son así y la influencia del gordo
 es ellas decisiva.

¿Como me toque!...

Como me toque, haré una bonita casa, cabe del cris-
 talino Pasig. Plátanos y cañaverales la darán sombra y
 frescura... Por el dia el sol se mirará en el río... Por
 la noche las estrellas...

(Me parece que estoy haciendo poesia y en esto se
 conoce que aún no me ha tocado el gordo!)...

Si me toca... ¿daré el dinero á los chinos, que es
 un médio, como otro cualquiera, de sacar bonito interés?

Nada de eso; haré un teatro, casi tan bueno como el pro-
 yectado por Calero, y, si Cubero lo consiente, y Egea
 no lo toma á mal, trearé una compañía de primer
 orden...

En mi casa, (en esa que construiré á orillas de Pa-
 sig) daré fiestas y reuniones. Siempre habrá allí di-
 versiones y jolgorio, y me portaré de manera que los
 amigos hagan buenas digestiones, aunque me quite el
 pellejo...

¿Si me toca el gordo seré feliz!

Ahora que no tengo un botón, como quien dice,
 pienso todas estas majaderias!

Pero como me toque el gordo... ¡fleto un vapor, y
 al dia siguiente reparto un millar de tarjetas entre los
 suscritores del *Manila Alegre*...

Y no vuelvo á Filipinas aunque me hagan arzobispo!

¡Palabra de honor!

ESE.

LOS HUESOS ROTOS!

(PARODIA DE BECQUER)

Porque esta, niña, tu calle
 desarreglada, te quejas.

¡Mala está la de Sampaloc,
 no está muy bien la Luneta,

y malos están los puentes
 Y están malas las aceras.

Y sin embargo

sé que te quejas

porque tu calle

crées que está fea...

¡pues nó lo creas!

que parece, con sus baches,

su zacate, y sus cunetas,

un paisaje con montañas,

con lagos, y con floresta.

Es tu calzada, temprano

bosque, en que erce la yerba

y en que, al lado de los hoyos,

se ven montones de piedra.

Y sin embargo

sé que te quejas

porque tu calle

crées que está fea...

¡pues nó lo creas!

que el que por su *bucna* suerte

logra penetrar en ella

deja el alma hecha pedazos

entre sus llanos y cuestas.

G.

TAUROFILEMOS UN POCO

Telesforo trabaja en la plaza de toros de Manila
 porque el público de esta capital, complaciente y ge-
 neroso como ningún otro, lo consiente.

Telesforo ha llegado hasta á oír aplausos; y se le
 ha juzgado bondadosamente por la generalidad, con el
 objeto de animarlo.

Telesforo debe todo lo que és al público.

Y el público le pide un favor un dia.

Y el favor es más que para el público para un com-
 pañero de Telesforo.

Es para uno de *la clase*.

Y Telesforo, que tiene el derecho absoluto sobre la
 vida del tercer toro, en uno de esos actos primos que
 tiene toda hombre en este mundo, cuando llegan cier-
 tas ocasiones, toma los trastos y se dirige...

¿Al *Patón*?—Dirán Vds.

No, señores; se dirige á un espectador conocido por
 su esplendidez y le brinda la muerte del bicho,—por-
 que en esta plaza se ha sentado la costumbre, por lo
 visto, de que no sea el empresario el que pague los
 diestros, sino los espectadores *simpáticos* (léase con *mo-*

Y el *Paton*, *ilustre desconocido* en las arenas filipinas, oculta su amoratado rostro entre las cañas de la barrera para que el público no vea el efecto del bofetón moral que ha recibido.

¿Debemos juzgar el hecho nosotros?

¿Lo debe juzgar el público?

Nuestro pobre entender nos dice que los únicos jueces de la cuestión deben salir de la gente que se deja la coleta.

Es decir, los toreros.

Y los chinos.

UN TAUROFILO.

MIRAR AL PORVENIR

Nuestros abuelos, quiero decir, los hombres de los antiguos tiempos imprimían á sus obras cierto sello de grandeza y de desinterés.

Al comenzar, por ejemplo, una catedral, sabían positivamente que sus descendientes, y no ellos eran los llamados á disfrutar de la obra que cimentaban....

Y, con el mayor desinterés, gastaban sus dineros y sus fuerzas para bien de sus sucesores.

En estos tiempos de positivista egoísmo, las obras que se realizan, con ser portentosas, ó no se emprenden, ó se hacen para disfrutarlas los contemporáneos.

Las casas, se fabrican de modo que envejecen y mueren antes que el que levantó los cimientos.

Y las obras de más importancia, no se comienzan, en estos positivos tiempos, sin ver en ellas un resultado práctico inmediato.

Pero esto de vivir al día, sin mirar por el porvenir, está mal, muy mal.

Así lo entendieron en Manila los encargados de dotar de un puerto á la población.

Exijieron del pueblo de Manila un sacrificio.

Los comerciantes tienen que pagar cierto impuesto al importar mercancías en la plaza.

Y el público tiene que pagar á los comerciantes lo que estos dieron para el puerto.

Total que, como siempre, el público paga el pato.

Pues este público que paga el pato está haciendo lo que hacían los hombres de los antiguos tiempos.

Está construyendo (*á fortiori*) un puerto... para sus descendientes.

Pero el pueblo es menor de edad y no sabe lo que le conviene.

Los que lo saben, ven más lejos: ven el porvenir.

No quieren vivir al día, y, aunque cobran al día, trabajan... para lo futuro; puesto que Dios sabe cuando se terminará el puerto de Manila. Mientras tanto, el dinero que sobra—¡porque sobra dinero!—duerme profundísimo sueño en las cajas de un banco.

Por supuesto que duerme sin soñar.

Quiero decir, sin producir interés.

NEMO.

ALFILERAZOS

Escribe un periódico... sério:

Entre los detenidos etc... «había una *individua*, sin papeles, sin casa quizás. y... Más vale no decir que era lo otro que la faltaba.»

Si, más vale no decir lo otro.

¡Ni lo uno!

Sobre todo en una forma como esa, que no es de las más admitidas.

—He tardado ayer, diez horas

Tan sólo en ir á tu casa.

—¡Habrás andado diez leguas!

—No... ¡pasé el puente de España.

Pues, no celebró sesión la Sociedad de Amigos del País, por lo de siempre.

(Lo de siempre, es no reunirse socios, (amigos del país, si se quiere) suficientes.

Es verdad que, en cambio, según un colega, iba á tratarse de asuntos de algún interés...

Casi estaba por decir aquello de,

«¿Qué amigos tienes Renito,

Pero no lo digo porque no se trata de Benito,

Sino del país...

Nos preguntó un amigo la causa de haber puesto entre las inutilidades de Manila la máquina de vapor para apisonar las calzadas.

Por toda contestación le llevamos á una de las calles más importantes donde se habían estendido algunos carretones de grava.

Allí nos pusimos á observar.

Los primeros carruajes, apenas lograban salir del atolladero.

Un caballo se inutilizó en el trayecto.

Una calesa estuvo á punto de volcar.

Y pasaron carruajes y más carruajes, como pudieron.

Para concluir: A la caída de la tarde examinamos la calzada...

¡Casi, casi estaba transitable!

Con un par de tardecitas así, la calzada queda.. al pelo!

Lo que costará llegar á ese estado lo dirán las cuentas de los carroceros y de los veterinarios.

¿Hicimos bien en contar entre las inutilidades la famosa maquinita?

Según un periódico la herida que recibió un chino, en el vientre, «reviste carácter leve... por haber sido producida *simplemente* por un cartucho sin bala.»

Es decir que la herida fué producida *con simpleza*.

¡La cosa me parece muy simple!...

UN CONSEJO POR SEMANA

El primero y más importante para nuestros suscritores,—y sobre todo para nosotros,—es, que recomienden ¡con muchísima eficacia! el *Manila Alegre*, á sus amigos.

Por supuesto que, como puede verse, la revistita se recomienda por sí sola; pero nuestra modestia nos impide decir que es un periódico que vale mucho, que está muy bien escrito y mejor dibujado.

¡Como que tenemos para dar gusto al público, los lápices de nuestros amigos Aristegui, Fabrés y Villar, que dibujan... solos!

En fin, el consejo no puede ser mejor aunque no sea más que mirando el interés del público, por el que nos sacrificamos.

Porque nosotros nos contentamos con dos pesetas!...

(Al mes)

ANUNCIOS PREFERENTES

BELEN

No es malo el que se armará entre los funcionarios de aquí con motivo del nuevo gabinete...

SOLAR

Se vende uno excelente, para construir una casa de chiflados.

Mide 15,000 quíñones cuadrados.

ADVERTENCIA

La mejor manera de suscribirse al *Manila Alegre*, si os gusta—que si os gustará,—es escribirselo en secreto al admor. del periódico, Carriedo 20, pral.

También podeis pasar por el establecimiento *La Industrial*, Escolta 18, donde serán tan amables que tomarán nota de vuestro nombre y domicilio.

¡Ah!... Que no se olvide el dinerillo, por que... el que paga descansa!

Para más detalles, véanse las precios:

En Manila, un mes, dos pesetillas; y en provincias, un trimestre, un peso y cuarenta céntimos.

EL VERBO CUIDADO



ANUNCIOS

¡AUNQUE NOS DIERAN MIL PESOS!

NO CEDERIAMOS ESTE ESPACIO Á NINGUN ANUNCIANTE porque somos muy formales y este sitio pertenece exclusivamente al anuncio de las máquinas

SINGER

que son las mejores para coser, y se pueden adquirir pagando *DIEZ* reales *semanales*.

9—ESCOLTA—9

TIENDA DE LOS CATALANES

Sombreros y capotas para señoras—Rasos brochados y lisos en colores y negros—Corsés—Gasas—Cintas—Golas—Encages—Cuellos de azabache—Medias de seda bordadas.—Sayas riquísimas—Mantas—Bastones—Polisones—Surtido en lanas para trajes de caballero—Géneros de punto de todas clases—Satinetes—Cortinajes—Merinillos de colores—Gran variedad en trajecitos para niños—Una gran partida de chaconadas en dibujos nuevos completamente y otros mil artículos.

LOS CATALANES.—ESCOLTA, 9.

VILLA DE PARÍS

REAL 37.—MANILA.

Acabamos de recibir un buen surtido en sombreros para niños, látigos para carruaje y montar, bastones de última novedad, monturas con todos sus arreos, cadenas de níquel para reloj desde 2 reales en adelante, collares con y sin candado para perros.

Guantes de hilo.

2

EL FOTÓGRAFO

FRANCISCO VAN CAMP,

Retrata diariamente de ocho á doce de la mañana, desde la miniatura á pfs. 2'50 la docena hasta la tarjeta tocador á pfs. 20 docena, y tiene siempre de venta vistas y tipos del país.

ESCOLTA 35

Altos de la sombrerín de Secker.

LA CERVEZA MARCA VIENNA

premiada en la Exposición de París con la MEDALLA DE ORO, en 1883, es la mejor de la plaza. Unicos importadores para las Islas Filipinas.

Hollmann y Comp.

PLAZA S. GABRIEL N.º 2.

GRAN BAZAR DE ROPA HECHA

Y SASTRERIA DE

LORENZO GIBERT

Escolta 27, Manila.

En este Establecimiento se encuentran hechas y se construyen á medida toda clase de prendas de vestir para caballero; además se encuentra constantemente telas de gran novedad y negras, tricots, paños, elasticotines y todo lo perteneciente al ramo de Sastrería, así como telas para invierno, cintas para guerreras, galones, estrellas, botones y demás efectos militares.

Escolta 27. Manila.

PIEDRAS

CLASES

GUADALUPE Y MEYCAUAYAN

Despacho: San Fernando núm. 6, Binondo.